

11 de enero de 2005

EFE. 16.56

## La destrucción de células nerviosas del páncreas puede favorecer diabetes

La destrucción de células nerviosas del páncreas podría estar implicada en la aparición de la diabetes tipo 1, según un estudio en ratones efectuado por investigadores del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud Germans Trias i Pujol de Badalona (Barcelona).

El trabajo, que aparece publicado en el número de enero de la revista norteamericana "Diabetes", explica que los linfocitos B, un tipo de glóbulos blancos responsables de proteger al organismo de infecciones, podrían estar relacionados con la destrucción de células del sistema nervioso presentes en el páncreas, lo que favorecería la aparición de la diabetes tipo 1.

Los investigadores han aislado linfocitos B presentes en los islotes de páncreas, responsables de la producción de insulina, y han comprobado que la mayoría actuaba contra los elementos del sistema nervioso presentes en los islotes antes de desencadenarse clínicamente la diabetes.

Para estos expertos, que han trabajado con ratones propensos a desarrollar una diabetes, la afectación del sistema nervioso pancreático podría predecir el ataque de células beta productoras de insulina.

El proceso que han descrito los investigadores del hospital Germans Trias confirmaría los resultados de otras investigaciones recientes sobre la respuesta inmunitaria contra el sistema nervioso del páncreas, previa a la aparición de la diabetes, pero ésta es la primera vez que aparecen implicados los linfocitos B.

El responsable del estudio, Joan Verdaguer, explica en su artículo que el mecanismo descrito podría ayudar en un futuro a desarrollar marcadores de pronóstico de esta enfermedad para poder abordarla antes de que aparezcan los primeros síntomas.

La diabetes tipo 1 es una enfermedad autoinmune que se produce cuando las defensas del cuerpo atacan a las células responsables de fabricar insulina, y actualmente la sufren unos 40 millones de personas en todo el mundo, la mayoría niños y jóvenes, y de momento no se conocen las causas que la provocan, aunque responde a una compleja combinación de factores genéticos y ambientales.